

CARTA DEL OBISPO

María, nuestra Madre y San Rafael Arnáiz

RAFAEL PALMERO



Y aquel hombre lo decía con una unción y con una fe tan grande cuando hablaba de la Señora, que desde el primer día, efectivamente, a mí no me negó nada

Me acuerdo que los primeros días tenía que vencerme algo en el refectorio, pues el plato de hierro y la cuchara de asta de buen no eran de mi gusto. Pues bien, antes de entrar le rezaba una Salve a mi Madre para que me ayudase y tan tranquilo. Cuando salía a trabajar al campo, con una mano el azadón y en la otra el rosario y ya podían caer heladas, que no me importaba. Y si vieras con qué cariño hacíamos en el Noviciado el mes de las Flores... Lo tuve que interrumpir con mi enfermedad».

Con interrupciones diversas, con repetidas entradas y salidas de la Trapa, Rafael se propuso buscar desde el principio la ayuda de María. Y en ningún momento tuvo miedo, y tampoco dudas o vacilaciones.

«¡Ah! Si supiéramos amar a la Virgen, —escribe a su tío, Duque de Maqueda, desde Villasandino en 1937— Si comprendiéramos lo que significa para Jesús, todo el amor que podemos ofrecer a la Virgen!... seríamos mejores, seríamos los hijos predilectos de Jesús.

No sé si diré algo que no esté bien, que Ella no me lo tome en cuenta y que Dios me perdone, pero creo que no hay temor en amar demasiado a la Virgen...

Creo que todo lo que en la Señora pongamos, lo recibe Jesús ampliado...

Creo que todo lo que en la Señora pongamos, lo recibe Jesús ampliado...

Yo creo que al amar a María, amamos a Dios, y que a Él no se le quita nada, sino todo lo contrario. Es algo difícil de explicar ¿me entiendes?...» «Honrando a la Virgen amaremos más a Jesús. (Carta a su tío, ese

Rafael se propuso buscar desde el principio la ayuda de María. Y en ningún momento tuvo miedo, y tampoco dudas o vacilaciones

■ «Poniéndonos bajo su manto, comprendemos mejor la misericordia divina. Invocando su nombre parece que todo se suaviza. Y poniéndola como intercesora, ¿qué no hemos de conseguir de su Hijo Jesús?»

■ «Ponte en sus manos y confía. No hay nada difícil para la Señora»



mismo año). Poniéndonos bajo su manto, comprenderemos mejor la misericordia divina. Invocando su nombre parece que todo se suaviza. Y poniéndola como intercesora, ¿qué no hemos de conseguir de su Hijo Jesús?»

Lapidarias y sentenciosas son las frases que regaló Rafael a su enfermero, el Hno. Tescelino, desde Villasandino. No lleva fecha esta carta: «La Santísima Virgen es la que de la Trapa nos sacó y Ella nos volverá incólumes a ella.

No hay que temer tan valiosa protección. Si contáramos con nuestras flacas fuerzas..., no digo. Pero... Mira, te diré que todo, absolutamente todo en nuestras vidas está en manos de María. De manera que no hay que preocuparse que Ella lo arreglará todo.

Ponte en sus manos y confía. No hay nada difícil para la Señora». Va cundiendo la idea y se extiende cada día más, en distintos ambientes, de solicitar al Santo Padre Benedicto XVI, el Papa que ha canonizado a Rafael, que declare en su viaje a España para celebrar en el 2011 la Jornada Mundial de la Juventud, o cuando lo estime oportuno, a San

Rafael, santo con 27 años, **nuevo Patrono de la juventud**. El Venerable Juan Pablo II, su predecesor, lo había propuesto en Santiago de Compostela, el año 1989, como «modelo de joven que acoge la llamada de Cristo y la sigue con decisión».

El Venerable Juan Pablo II, (...), lo había propuesto (Al Hno Rafael) en Santiago de Compostela, el año 1989, como «modelo de joven que acoge la llamada de Cristo y la sigue con decisión»

Tener en el cielo un nuevo intercesor y un abogado más, otro protector cercano, resulta siempre enriquecedor. Nuestros jóvenes lo merecen y lo agradecerán. Son generosos y agradecidos. Saben que «todo lo que recibimos de Dios es por los méritos de Cristo que murió en una Cruz. Y lo recibimos todo por medio de María».

Rafael Palmero Ramos
Obispo de Orihuela-Alicante